

Maestros, ¿eran los de antes?

Comienza un nuevo año, el magisterio nacional reafirma nuevamente su compromiso social en defensa de la Educación Pública Uruguaya.

Este año, reflejo de los anteriores, se inicia con agravios y ataques hacia el sector docente. Si bien hay un ataque a la organización sindical, esto impacta de forma directa sobre todos. Desde la Secretaría General de la Federación vamos a confrontar en todo momento esos ataques, sabiendo que se realizan para debilitar la herramienta que al día de hoy es un interlocutor válido con la opinión pública.

Seguiremos sosteniendo que la educación es un compromiso de todos y debemos contribuir a la construcción de Políticas de Estado. En ese sentido es fundamental que estemos todos los agentes sociales y políticos, con la firme apuesta a que cada día, más sectores sociales sientan la importancia de la educación pública y se comprometan en su destino. Desde las divergencias debemos encontrar soluciones y avanzar. Es el camino más difícil, significa reconocer y respetar la opinión del otro para construir alternativas.

La sociedad ha cambiado, seguimos pensando en la escuela de la Modernidad cuando la Posmodernidad se impone en un conjunto de valores y formas de sentir y vivir, que no coinciden con los que todavía perseguimos el sueño de un país más justo, solidario, y donde podamos ejercer la libertad en el más amplio de sus significados. Todas las problemáticas sociales se incorporan a esta escuela de la cual cada vez se demandan más funciones.

Como cuerpo docente, profesional de la educación, reclamamos redimensionar a la escuela, reinventarla, asumiendo su función esencial de enseñar. Debemos abordar contenidos, valores y herramientas para que los niños puedan construir identidad, con espíritu crítico y autonomía para resolver qué es lo mejor para sus vidas y para las de los demás. La escuela todavía recoge el valor de lo colectivo y es lo que debemos capitalizar para generar individuos pensantes, responsables, creativos, participativos.

Este modelo de escuela está en crisis; no podemos pretender, en la actual sociedad del conocimiento, que el tiempo de trabajo directo con el niño sea suficiente para cumplir con los objetivos que planteamos. Es por eso que tenemos que pensar en opciones alternativas y de diversidad de acercamiento al conocimiento de las artes, de las lenguas, de la informática...

No podemos seguir pensando en que el maestro cumpla su horario solamente en horas directamente con el alumno. Debemos incorporar horas institucionales que contribuyan al intercambio entre docentes, con la comunidad, de trabajo personalizado con los alumnos y de formación continua para poder generar fórmulas que respondan a la problemática de cada centro, con originalidad, con creatividad de un cuerpo docente comprometido con la realidad en la que está inserto.

Transformar la educación no se trata de cambiar la estructura de sus organismos de poder, sino de generar ideas que aporten a las transformaciones que se requieren. Tampoco es un descubrimiento reciente, sino que, por lo menos los maestros, venimos reclamándolas hace mucho tiempo, y aunque se sucedieron gobiernos de diversas expresiones políticas, los problemas persisten, la problemática educativa es más compleja y necesita del esfuerzo de todos. Muestra de ello son los locales escolares en deterioro absoluto, los salarios sumergidos que hemos venido recuperando pero que todavía no constituyen un salario digno.

Agravios permanentes desde el sistema político, aspectos salariales y condiciones de trabajo, sin duda son algunos de los motivos que hacen que, ante cualquier oportunidad laboral, los jóvenes se retiren de la vocación educativa; creemos que esto no representa ningún incentivo para cualquier joven que pudiera incorporarse a la tarea de la educación, una tarea dura, con sinsabores, sacrificada, y a la que últimamente no dejan de atribuirle la responsabilidad del fracaso de múltiples políticas sociales dispersas que no contribuyen a una mejor calidad de vida para los niños y niñas uruguayos.

Entonces: maestros, ¿eran los de antes?... el compromiso es el mismo pero las condiciones han cambiado y mucho... de todos nosotros depende encontrar alternativas para modificar esas condiciones...

Debemos construir Políticas de Estado en torno a la educación, condición indispensable para poder mejorar el futuro del Uruguay.

Mtro. Gustavo Macedo
Secretario General de FUM-TEP